

En los últimos años, Chile se ha posicionado como el segundo exportador a nivel mundial de productos procesados de avena, siendo la hojuela el principal producto, superando -en las últimas temporadas- a la avena pelada estabilizada.

Esto corresponde a la evolución natural de los mercados, a la liberación del comercio y a la gestión empresarial, que con el tiempo se van inclinando a los productos con mayor valor agregado desde su origen.

En Chile tenemos aún un largo camino que recorrer en la materia y el desafío futuro será que el grueso de nuestras exportaciones salgan como producto terminado, directo a la distribución.

Los principales mercados de la avena chilena siguen siendo los ubicados en las costas del Pacífico y Centroamérica, pero es destacable la llegada en los últimos años a destinos más lejanos, como Norteamérica y Asia.

La llegada a estos destinos depende en gran medida de los resultados agrícolas de países como Australia y Canadá, que históricamente han sido sus proveedores y con ellos competimos en el mercado global.

Los consumos de avena a nivel mundial crecen en forma constante a un ritmo de un 5% anual, pero no en forma similar en todos los mercados.

Como ejemplo, Colombia siendo uno de los principales destinos para la avena chilena, sólo crece a un ritmo del 1% anual, versus otros destinos en Asia que crecen a un ritmo sobre el 10%.

El principal desafío para la industria chilena es buscar aumentar la participación en forma más estable en los mercados con mayor crecimiento y mayor valor agregado.

La avena procesada producida en Chile se exporta en un 95%, por lo cual es un producto que mayoritariamente se transa en dólares. Las fluctuaciones en la tasa de cambio en conjunto a las variaciones constantes de hectáreas sembradas, en muchas ocasiones genera pérdida de competitividad de la avena chilena en los mercados de destino, reflejado en inestabilidad de la demanda local.

Otro factor es la aparición de avena de otros orígenes como Lituania, en aquellos mercados que tradicionalmente han sido abastecidos por Chile. Esta situación de



Avena desde el sur de Chile para el mundo

“Nuestro compromiso es llevar alimentos saludables de calidad a las familias del mundo desde nuestro sur”, dice Víctor Herrera, subgerente comercial de Agrotop, el mayor procesador y exportador de avena procesada de Chile con una participación superior al 35% en las exportaciones nacionales.

poca certidumbre termina de una u otra forma afectando a nuestra agricultura, ya que dependemos en gran medida de la demanda de los países de destino.



Víctor Herrera, subgerente comercial de Agrotop

ACTOR PRINCIPAL

Empresas Agrotop es el mayor procesador y exportador de avena procesada de Chile. Actualmente nuestra participación sobre las exportaciones es superior al 35%, lo cual nos posiciona entre los principales exportadores de productos procesados de avena a nivel mundial.

Esta posición a nivel global está sustentada en nuestro modelo de negocios, en cooperación con los agricultores de nuestro país y a la



capacidad industrial instalada.

Actualmente contamos con dos plantas de proceso ubicadas en las regiones de La Araucanía y Biobío, que cuentan con la mejor tecnología disponible en el mercado y los mayores estándares de calidad. Es-

tas tienen una capacidad de proceso de 160.000 toneladas de materia prima al año y cuentan con certificaciones BRCS, HACCP, Kosher, Halal y Coacel, entre otras. Estas condiciones nos permiten exportar a más de 20 países alrededor del

mundo.

Uno de los hitos más importantes en los últimos años son nuestros productos Gluten Free, que se producen a través de un exigente proceso de selección de materia prima desde los campos y luego a través de un minucioso proceso de producción, lo que nos ha permitido llegar a los mercados más exigentes del mundo.

Nuestros próximos objetivos están enmarcados en buscar mercados que nos entreguen mayor estabilidad en precios y demanda, lo que nos permitirá entregar mayor certeza y valor a la cadena productiva de la avena.

MIRANDO 2024

La temporada 2024 de exportaciones estará marcada por una buena competitividad de Chile en los mercados de Asia y Norteamérica, esto debido a que las cosechas de Australia y Canadá han estado por debajo de lo esperado, las bajas producciones en otros orígenes se han dado en gran parte al efecto de la corriente de El Niño.

Las exportaciones chilenas de avena deberían ir al alza como ha sido la tendencia en los últimos años. El éxito dependerá de la producción agrícola local, de la calidad de nuestros productos, de nuestra competitividad en precios, capacidad logística, estabilidad del dólar y otros factores, pero estamos decididos a lograrlo.